

1

23 B (33-18)

LA

BRISA DE CHILE

PERIODICO LITERARIO DE LA JUVENTUD

LITERATURA, CIENCIAS, ARTES, MODAS, MUSICA, VARIEDADES

CON ILUSTRACIONES TRIMESTRALES DE

DE RETRATOS I VISTAS FOTOGRAFICAS

Número suelto, 10 centavos.

SAN FELIPE

OFICINA DE "LA BRISA DE CHILE"

Plaza de la Independencia, No. 53.

1875

6824

BOLETIN BIBLIOGRAFICO

DE LA

Libreria de don Julio Real i Prado, de Valparaiso.

Este importante BOLETIN, tan útil para toda persona amante de las letras, se distribuye gratis en la oficina de LA BRISA DE CHILE, Plaza de la Independencia núm. 53.

En la oficina de "La Brisa de Chile"

se reciben suscripciones a las siguientes obras i periódicos:

- El Negro Francisco, por A. Zambrana.
- Historia de Santa Mónica.
- Ensayos Poéticos de Pablo Garriga.
- Biografía Americana.
- Historia de Chile, durante los cuarenta años transcurridos desde 1831 hasta 1871.
- La Mujer-Hombre (drama.)
- Miscelánea de Benjamin Vicuña Mackenna (historias.)
- Guia de la Exposicion Internacional de 1875 o El Visitante a la Exposicion.
- Los Tres Candidatos (folleto.)
- Los Candidatos en Candelero (folleto.)
- El Pedestal de un Candidato (folleto.)
- Almanaques divertidos para el año de 1876.
- Id. Pintoresco.
- Id. Popular.
- Guia comercial de Santiago i Valparaiso.

I los periódicos:

- La Semana.
- La Moda Elegante.
- El Pensamiento.
- La Revista Chilena.
- Boletin de la Sociedad de Agricultura.
- Revista Espiritista.
- El Correo de la Moda.
- El Correo de La Exposicion.
- La Estrella de Chile.

- El Padre Cobos.
- La Pura Verdad.
- El Guia del Pueblo.
- El Correo de los Sastres (europeo.)

I a los diarios:

- El Deber.
- El Independiente.
- La Patria.
- El Estandarte Católico.
- La Opinion (de Talca.)

Se encuentra tambien una coleccion completa de piezas de música, como polkas, cuadrillas, wals, himnos, canciones, tonadas, etc., etc., todas a precios mui baratos.

R. PEREZ FONT,

MÉDICO.

Da consultas gratis a los pobres de dos a dos i media de la tarde en la botica del señor Polanco.

CAFE SOCIAL

DE

BELISARIO TORRES.

Hai comida i refrescos a toda hora del dia. Confortables salones i mesas de billar. Los helados se trabajan con esmero.

JUAN RUIZ,

CORREDOR JURADO DE COMERCIO.

Tiene su escritorio en la Alameda de las Delicias, entre las calles de Coimas i de Salinas, casa azul. Recibe órdenes por el correo.

LA BRISA DE CHILE.



Año I.

San Felipe, 26 de Diciembre de 1875.

No. 1.

SUMARIO.

Prospecto.—A nuestras suscriptoras.—En los baños de Chorrillos.—A las sanfelipeñas.—A María.—A los señores editores de "LA BRISA DE CHILE."—Utilidad de los periódicos literarios.—Folletín.—A las colaboradoras de "LA BRISA DE CHILE" en Santiago, Valparaiso i La Serena.—Revista de San Felipe.—Deseo.

PROSPECTO.

Tiempo ha que se hace sentir entre nosotros la falta de una publicacion que sirva para desarrollar el gusto por la literatura i el estudio i que se dedique con especial cuidado a trabajar por la ilustracion de la mujer, desgraciadamente tan desatendida en nuestro país.

Para llenar ese vacío ofrecemos al público LA BRISA DE CHILE.

Ella se propone despertar en la juventud el amor por el estudio i cultivo de la intelijencia i ser útil i amena a toda clase de lectores.

LA BRISA DE CHILE será un periódico que penetrará en el hogar doméstico a aconsejar el bien i la moral a los hijos de familia.

La tarea de sostener un periódico literario, se ha hecho bien difícil en Chile, a consecuencia de fracasar constantemente todas las empresas de este jénero; se ha buscado la razon i se ha dicho, infundadamente, que el pueblo no protege la literatura, cuando el pueblo debia quejarse de que no hai esa literatura. Estimularlo, despertar en él el entusiasmo por las letras, a fin de que se ocupen de nuestros principales propósitos.

Entramos con valor en nuestra tarea, emprenderemos con ahinco la cruzada, nos esforzaremos por sostener nuestra publicacion a despecho de cuanto contratiempo i decepcion se nos presente.

¡Mejorar la condicion moral e intelectual de la mujer!.. ¡Difundir el gusto por la amena literatura en nuestro Chile!.. ¡Ser el órgano de la juventud!.. Hé aquí los bellos pensamientos que nos proponemos i que la progresista sociedad chilena, sabrá, a no dudarlo, proteger debidamente.

LA REDACCION. (1)

A NUESTRAS SUSCRITORAS.

Para el próximo número regalaremos a nuestras hermosas suscriptoras una linda pol-

(1) En otra columna podrán ver nuestros lectores las condiciones de suscripcion i lo que prometemos al público.

ka, que con este objeto estamos haciendo imprimir en Santiago.

La polka es mui orijinal i variada; lleva por título *La brisa de Aconcagua*.

LOS DIRECTORES.

EN LOS BAÑOS DE CHORRILLOS.

Limpia i tibia la mañana

A las portadas se asoma

De sus palacios de grana,

I envia a la tierra ufana

Brisas cargadas de aroma.

Ya el sol subiendo al espacio

Por entre velos de tul,

Deja tambien su palacio

I tiñe de oro i topacio

Las olas del mar azul.

Hermosas, dejad la cama,

Salid del lecho mullido,

Que ya el calor se derrama

el mar trasparente os llama

Con su amoroso quejido.

Amigos, amigos, vamos,

Ya las muchachas se van . . .

Cuando bañar las miramos

No saben lo que gozamos

En nuestro curioso afan.

Que es lindo ver en el baño

De aquella agua cristalina

A tanta chica divina

Sin el ridículo engaño

De faldas ni cringolina

Con ademan halagüeño

Tanta niña retozando,

Sobre la espuma volteando

Como las hadas de un sueño.

Ya el rostro lleno de vida

Ocultan avergonzadas;

Ya una grita como herida,

Al recibir la venida

De tranquilas oleadas.

Otras con pecho atrevido

Quieren alejarse solas,

I con enojo finjido

Riñen acaso a las olas

Que hacen ondear el vestido.

I todas saltan i juegan

I nadan entre la bruma;

Ya se alejan, ya se allegan

I en grupillos se replegan

Como los copos de espuma.

Ya como hermanas se abrazan,

Ya como extrañas se miran,

Se apartan i se entrelazan,

Se juntan i se rechazan,

Rien, gritan i suspiran.

I extienden el traje undoso,
I ocultan el lindo pié
Ante el mirar envidioso
De tanto galan curioso
Que desde la orilla ve.

I trisca i goza indolente
Con risas, cantos i gritos
Aquella tropa riénte,
Como se ve en una fuente
Bañarse mil pajaritos.

I en tanto la mar tranquila,
Talvez por no intimidarlas,
Parece por lo que oseila
Como que tiembla i vacila
Al tiempo de acariciarlas.

En vano pararse ensaya
Para abrazar tantas bellas;
De amor su oleaje desmaya,
I cuando muere en la playa
Muere jimiendo por ellas.

¡Cómo les cuesta salir!
Quieren ensancharse el traje
Que se ha empeñado en ceñirse,
I en vano intentan cubrirse
Con el mojado ropaje.

Sus movimientos coquetos
En vez de ayudar su engaño,
Descubren mas sus secretos,
Que siempre son indiscretos
Trajes que salen del baño.

I se ve el seno turjente,
I la mórbida cintura,
I el conjunto sorprendente,
Que acusa el traje imprudente
La ántes oculta hermosura.

¡Qué Rubens ni Rafael!
No hai en el mundo pintor,
Por grande que sea él,
Que cree con su pincel
Un ~~incamamento~~ mejor.

¡En dónde está la escultura,
De grandiosa inspiracion,
Que imite esa forma pura
De voluptuosa hermosura,
De muda provocacion?

No finje la fantasía
Nada igual con su poder;
Que está el amor que extasía,
Está la gran poesía,
La vida está en la mujer.

LUIS RODRIGUEZ VELASCO.

A LAS SANFELIPEÑAS.

Sanfelipeñas: en este momento surge en la juventud de San Felipe un hermoso proyecto, una bella idea, que no puede ménos de ser recibida con simpatía i entusiasmo, por todo entusiasta ciudadano que se interese vivamente por el progreso de nuestro querido Chile. Se trata nada ménos que del progreso comun, que es el fundar un periódico literario que

sea el órgano de la juventud i que se dedique a trabajar por la ilustracion de la mujer, por ilustrar a aquella que ha de ser mas tarde la consejera de su familia i de sus hijos i aun de la sociedad.

¡Noble causa! noble proyecto que encontrará decididos protectores en todo hombre ilustrado que trabaje por el adelanto.

En Chile aun no se ha trabajado decididamente por la ilustracion de la mujer, ni aun se ha despertado el gusto por ilustrarla. La instruccion de ésta se ha considerado como una cosa supérflua en una sociedad como la nuestra, invadida por todas partes por la terrible plaga del *lujo* i la moda, en una sociedad llena de fausto i coquetería, en una sociedad egoísta i positivista por excelencia.

Lo estamos palpando diariamente: vemos mil crímenes sociales, por matrimonios de cálculo; hijas de familia, sacrificando su amor a la insaciable avaricia de sus padres, i vemos ¡ai! las quiebras diarias de numerosos padres de familia. I todo a causa de la falta de ilustracion en la mujer.

La falta de ilustracion en la mujer es la razon porque la sociedad se ve hoi amenazada por la funesta plaga del *lujo* i la moda.

¿De qué vale una niña hermosa sino tiene educacion? Nada. Seria solo como una "estátua sin calor i sin alma."

Esto es ya inícuo.

La sociedad no progresa.

Si se quiere el progreso intelectual de la nacion i de los pueblos, trabájese por la ilustracion de la mujer, por mejorar su condicion i la sociedad será feliz i progresista. No se ovide jamas este hermoso precepto de un célebre sabio frances: "Los hombres serán lo que quieren las mujeres; el que quiera *ver* a éstos ilustrados i felices instruya a aquéllas en la moral i en la virtud."

Sanfelipeñas: vosotras que por vuestro nunca desmentido heroísmo habeis sido llamadas las siempre heróicas, debeis iniciar el gran movimiento de trabajar por la ilustracion de la mujer. LA BRISA DE CHILE se os ofrece como vuestro órgano. ¡Trabajad! ilustraos i obtendreis el fruto de vuestros afanes. Sí, dad el grito de redencion intelectual de la mujer, que este grito resuene de norte a sur de la República; pedid al Estado que os dé a vosotras ilustracion superior, que se avergüence de daros solo unos mezquinos conocimientos primarios.

La belleza material nada vale sin la intelectual. Esta última es la mas preciosa, la mas divina, la que jamas se eclipsa.

Si la mujer fuese instruida, la sociedad actual seguiria mui distinto rumbo. No habria en ella ese gran afan de sobrepujar a fuerza del *lujo* para no ser igual a las demas, no habria en ella ese necio afan de brillar por medio de la coquetería.

Cuán triste es ver hoi día a numerosas fa-

milias, que no quieren presentarse en sociedad, a causa de no tener un vestido de una tela igual a las de las demas.

Familias acostumbradas al fausto i al lujo caen diariamente en la pobreza, i no se presentan en sociedad, pues no quieren ser ménos.

¡Triste cosa es el decirlo! estamos en el siglo de las luces i de la civilizacion, i es necesario ser rica para ser bien mirada en sociedad. Ya no se mira la honradez i virtud de los ciudadanos: nó, se mira al rei del siglo: *Don Oro*.

Sí, haced de la mujer lo que Dios quiso que fuese, una compañera del hombre i no una esclava, un miembro útil a la sociedad, i no un ente.

La tarea es hermosa pero mui difícil, no hai mas que valor para emprenderla. Tenemos que luchar con una sociedad, que como dice la señora Orrego de Uribe, "con una sociedad como la nuestra en donde por falta de iniciativa i proteccion toda idea que traspasa mas allá del progreso material es mirada con desden cuando no con burlesca sonrisa."

Valor, entusiasmo, fé en el porvenir i habremos hecho algo por el progreso de nuestro querido Chile.

Es necesario, hermosas sanfelipeñas, que no desmintais del digno nombre que se os ha dado, como bellas hijas del heróico pueblo aconcagüino.

MARÍA LUISA.

A MARIA.

(QUE ME COBRABA UNOS VERSOS.)

Al fin le veo, señor;
¡Los versos escriba usted
Que prometió!—Si no sé...
¡No hai disculpa!—¡Por favor!...
—Vamos, no se haga el remiso,
Que si prometió escribir
Su palabra ha de cumplir.
—¡Ah! terrible compromiso!
I no hai remedio, haré versos,
Aunque sé con desconsuelo
Que ni la ayuda del cielo
Los hará no ser perversos!
Voi a contarte una historia
Que viene mui bien al caso,
I que no sé por qué acaso
Canservaba en la memoria.
Un jilguero mui travieso
Que fué presencial testigo
I de quien soi grande amigo,
Me la contó. Mas, empiezo:
"Una rosa i un jazmin,
Flores las dos de un jardin,
Tuvieron una querella
Sobre cual era mas bella
De las del verde verjel:
La rosa decia que ella,
I el jazmin decia que él.

LA ROSA.

—¡Eres triste i sin color!

EL JAZMIN.

—No me causa eso dolor,
No soi como tú ¡orgullosa!

LA ROSA.

—Tengo razon, ¡soi hermosa
Cual ninguna del confin!

EL JAZMIN.

—¡Cuál te engañas, pobre rosa!

LA ROSA.

—¡Qué errado andas, vil jazmin!

En esto acertó a llegar
De tal rencilla al lugar,
De la hermosura la Diosa,
María,—flor primorosa
Que a la cuestion puso fin;
De envidia murió la rosa,
Murió de envidia el jazmin."

La historia acabase aquí
Que el jilguero me contó;
I a mi vez termino yo
Pues mi palabra cumplí.

San Felipe, 1874.

DANIEL CALDERA.

A LOS SEÑORES EDITORES DE "LA BRISA DE CHILE."

ALGUNAS PALABRAS DE ADHESION A SU PROSPECTO.

Escribimos bajo la grata impresion que nos ha producido el prospecto de vuestro periódico, pequeño en dimensiones pero grande en propósitos.

Vosotros sois los primeros que fundais en Chile un periódico, en cuyo programa se ostenta como divisa este alto fin:—"Trabajar por la ilustracion de la mujer."

LA BRISA DE CHILE tendrá así doble gloria: hacer un bien i ser el iniciador de ese bien.

Os damos gracias mui sinceras por habernos invitado a tomar parte en vuestras tareas. Si buscais conviccion, entusiasmo i buena voluntad, habeis tenido razon: nosotras podemos ofrecer todo eso.

Nuestras convicciones a este respecto son tan profundas, que a su impulso hemos llegado hasta la temeridad. Sí, en nuestro pais, la mujer que escribe para el público, da una prueba de valor que, sin hipérbole, puede llamarse temerario. Sin embargo, cuando en el seno de la Academia de Bellas Letras de esta capital, se dejó oír la prestigiosa voz del señor Hostos, pidiendo educacion superior para la mujer, levantamos tambien la nuestra, sacudiendo así el polvo de antiguas preocupaciones.

Pensamos que estos antecedentes nos han traído el honor de ser asociados a los nobles i elevados designios que LA BRISA DE CHILE ha tomado por norte de sus aspiraciones.



Aceptamos nuestro puesto, sintiendo solo la insuficiencia del contingente que vamos a llevar al trabajo comun: a lo que hemos ofrecido habríamos deseado agregar mucho mas: ilustracion, intelijencia, algo, en fin, que diera autoridad a nuestra palabra. Desgraciadamente, nos quedamos sin nada despues de la dádiva ya hecha.

No obstante, de pequeñas partes se puede formar un gran todo.

De átomos impalpables al principio, puede llegarse a formar un mundo.

LA BRISA DE CHILE, periódico de provincia, lo que por fuerza le quita mucho del prestigio que tendria habiendo nacido en la capital; periódico literario todavía, circunstancia fatal ante los lectores que solo abundan entre nosotros para las publicaciones políticas; LA BRISA DE CHILE, esta creacion débil del periodismo, que ve la luz en condiciones tan desfavorables, es la primera en levantar la brillante enseña del porvenir:—Ilustrar a la mujer.

Indudablemente somos bien pocos; estamos hoy casi solos; pero ¿quién sabe, quién podria decir ¿tantos seremos mañana? Si hoy nos contamos a la primera mirada, puede que antes de mucho nuestros dardos hagan sombra como las flechas de los enemigos de Leonidas.

Es necesario toda vez que se emprende una ruta inexplorada, marchar, marchar siempre con la vista fija en el término de la ruda jornada; nunca en las dificultades del tránsito.

Así se ganan las cimas.

LA BRISA DE CHILE tiene una áspera senda por cruzar: como periódico literario, se estrella contra la indiferencia del público a que ya hemos hecho referencia; despues, no siendo cobijada por el ancho manto de la centralizacion, no viviendo en la capital, arrastrará la vida trabajosa i precaria de los periódicos de provincia.

Se nos antoja investigar un poco las causas que entre nosotros, con raras excepciones, ahogan las publicaciones esencialmente literarias.

Trataremos de señalar el escollo a LA BRISA DE CHILE, no para arredrarla, nó, léjos de eso, se encontrará con un conocido i lo temerá menos; contaba con él.

Ademas, estudiará los medios de vencer el obstáculo.

Un periódico que desee sostenerse i tener circulacion en Chile, debe ser político.

En publicaciones de este jénero, sobre todo en la actualidad, somos bastante ricos.

Cada una de nuestras capitales de provincia cuenta con su órgano político, i lo que es mas, apénas habrá una cabecera de departamento que no tenga tambien el suyo; varios tienen dos.

Es verdad que atravesamos una época excepcional; el oleaje incesante del mar político, mar que ha sepultado tantos naufragos en su vaiven eterno, ruje hasta llegar a las amenazas de una tempestad; pero aun sin eso, en

tiempos normales, no podemos quejarnos, contamos una buena falanje de adalides disputándose constantemente la palma del liberalismo i la honradez.

La política ejerce un poder de absorcion que, si no sorprende por ser ya un hecho antiguo, contrasta.

Toda intelijencia que descuella, todo cerebro que bulle, todo pecho que se inflama, concentra i consume este precioso caudal en las luchas políticas.

Quizas no tenemos en nuestro mundo literario celebridad alguna que no haya intentado subir la escala resbaladiza i muchas veces tortuosa de los honores políticos.

La política podria decir de nuestros hombres de letras lo que la célebre cortesana griega decia de los filósofos: “Yo no sé que clase de hombres serían los *literatos*, lo que sé es que llaman a mi puerta como todos los demas.”

Podemos, pues, asegurar que no hai entre nosotros hombres de letras que se contenten con ser únicamente literatos.

La literatura ocupa el segundo término; se consagran a ella, pero jamas con el exclusivismo de la pasion única.

Jeneralmente, se toma como un punto de espera, entre tanto llega el momento de ascender a las alturas un poco vertijinosas de las rejiones políticas.

Así, vemos con frecuencia, frecuencia que nos lastima, abandonar la gloria límpida e impercedera de las bellas letras, por el éxito abrumador i transitorio que traen la buena fortuna en los negocios públicos.

La fiebre política invade todas las categorías sociales.

Puede que este sea un resultado de nuestra condicion de pueblo jóven, cuyas instituciones no están aun bien acentuadas, que necesita mejoramiento i reforma en sus distintos ramos de administracion; hai tanto por hacer, que todos se ponen a la obra.

Damos que así sea: diferentes caminos conducen a un mismo fin; no solo haciendo política se llega a constituir un régimen administrativo, en armonía con las justas apreciaciones de un pueblo republicano i democrático.

Convendria repartir el trabajo; llevar a otros campos el mismo ardor, la misma actividad que se emplea en éste.

¿Por qué no seria el gusto por la literatura uno de los campos que merecen cultivo?

La literatura eleva el espíritu; un espíritu elevado ama la perfeccion en todas sus manifestaciones; persigue lo bello, lo bueno, bajo todas las formas; lo perseguiria tambien en la política desde su esfera de accion.

Un pueblo ilustrado, i la literatura ilustre, tiene que ser un pueblo bien gobernado.

¿Hai ejemplos de lo contrario?—Cierto: naciones mucho mas adelantadas que nosotros, en ilustracion, en cultura, trabajan aun, i al-

gunas con tristes resultados, trabajan por constituirse.

Así, es la verdad; pero tambien, una enorme distancia nos separa de esas viejas rejiones, embarazadas en su marcha por el peso abrumador de viciadas i añejas prácticas gubernativas.

Ellas tienen doble tarea; demoler el pasado, trabajo lento, difícil, i luego, sobre estas ruinas, constituir el porvenir.

Nosotros afortunadamente llegamos al banquete de los pueblos libres sin dejar nada atras. Nuestra elaboración comienza; i, como los elementos que deben componerla están ya tan probados por los que nos han precedido, la eleccion no es dudosa.

Hemos nacido a la vida independiente en un buen tiempo.

Ademas: nuestras condiciones territoriales por una parte; nuestra pobreza i nuestra índole pacífica por otra, nos han colocado en terreno firme desde temprano.

Nuestros combates políticos no tienen, pues, el carácter ni la gravedad que justificaria el concurso de todos los buenos espíritus amantes de su patria.

Ni la tiranía sangrienta, ni el absolutismo arbitrario nos amenazan.

Los antagonismos que nos dividen se desarrollan en esferas estrechas: las ambiciones, los intereses vulgares juegan un gran papel.

La lucha se establece casi sobre personalidades, mas o menos prestigiosas, segun el punto de mira de cada uno.

Se comprende, sin esfuerzos, que la política así descendida debilita, enerva los pueblos que a ella se entregan.

La atmósfera que ahí se respira es peligrosa para las organizaciones no vigorizadas por un alto criterio o por una honradez capaz de resistir a duras pruebas. Cualidades difíciles de encontrar.

No se nos oculta, ni era posible se nos ocultase, que tenemos aun bastante labor si ambicionamos el título de pueblo bien gobernado: necesitamos levantar nuestro espíritu público decaído; necesitamos retemplar nuestro juicio, para condenar con severa inflexibilidad la falta de probidad política, gangrena que cunde entre nosotros.

Necesitamos todavía reformar, afianzar nuestras leyes que vacilan. En fin; es preciso consolidar el edificio que se desprende de sus viejos muros.

Volvemos de nuevo a la idea que nos ha conducido al punto en que nos encontramos: no es haciendo política, solo política como llegaremos al término deseado.

Creemos por el contrario que si la raza de los políticos disminuyese, la política, la política bien entendida queremos decir, ganaria. El gran número de aspiraciones en choque constante puede que haya traído el descanso.

Es por eso que nosotros querriamos, como ya hemos dicho, que la luz se extendiese.

Desearíamos arrebatar a este foco algunas antorchas, para iluminar el centro literario que permanece casi en la sombra.

Bien sabemos que si nuestra ilustracion estuviese mas adelantada, mejor dicho, mas difundida, no tendríamos necesidad de hacer subdivisiones; habria bastante alimento para todo progreso intelectual; pero dada nuestra situacion actual, el monopolio político hace languidecer la literatura.

Reasumiendo: nos parece poder señalar dos enemigos al progreso literario: la política i la ignorancia.

El primero de estos enemigos, es el escollo mas inmediato sin duda alguna; pero no el mas poderoso.

Creemos, pues, que el ataque debe reconcentrarse sobre el segundo, en cuya derrota caerá tambien envuelta la de su compañero.

Vencida la ignorancia, se estableceria la nivelacion en las diferentes ramificaciones del saber.

El número de combatientes contra todo error, contra todo desconcierto, aumentaria tanto, que a su pujanza los veríamos desaparecer los unos despues de los otros.

La raza de los politiqueros seria de los menos resistentes, estamos seguros.

LA BRISA DE CHILE va de frente al encuentro del temible adversario, proponiéndose trabajar por la ilustracion de la mujer.

Direje sus tiros al reducto mejor fortificado que entre nosotros tiene la ignorancia.

I mas todavía, llevando el ataque por este lado, se trabaja en provecho directo de la literatura.

La mujer, aun entrando un poco en la vida activa por su ilustracion, no caerá en la red política, cuyo alcance queremos contener.

Las costumbres, i quizá tambien su naturaleza sensible, su imaginacion soñadora, su corazon amante, alejarán a la mujer de los controversias áridas i positivas de la política, conduciéndola lójicamente a donde estas facultades respiren su atmósfera.

La literatura recibiria íntegra esta valiosa porcion de afiliados que harán su fortuna.

¿La tarea es lenta i penosa? Ciertamente.

La ignorancia es un propietario a quien es preciso arrebatar, palmo a palmo, el terreno que posee.

I ¿qué importa? con valor i constancia se alcanzan extremos que sorprenden aun al mismo que las persigue.

Si LA BRISA DE CHILE cuenta con el auxilio de estos poderosos agentes, no debe temer.

Adelante, adelante, pues, decimos hoy en conclusion al nuevo periódico. La cruzada que empredeis es gloriosa, digna de los hijos de la heroica Aconcagua, siempre distinguida por su amor a la libertad i al progreso.

Nos despedimos ya, SS. EE.

En otra ocasion trataremos enteramente la importante cuestion para que habeis solicitado nuestro concurso: la educacion superior de la mujer.

Santiago, diciembre 7 de 1875.

LUCRECIA UNDURRAGA DE S.

NOTA.—Depues de terminado este artículo, al mandarlo al correo, hemos leído con indecible entusiasmo, un brillante discurso pronunciado por el señor Dávila Larrain en la reparticion de premios de la escuela de artesanos. Nuestros calorosos aplausos al señor Dávila Larrain i Uds., SS. EE., ya lo ven, los obreros aumentan.

UTILIDAD

DE LOS PERIODICOS LITERARIOS.

Si hai algo que signifique adelanto, algo que propenda al progreso i civilizacion, ese algo es sin disputa alguna: el *periódico literario*.

El es en verdad el mejor amigo, el mejor consejero del hogar doméstico.

Un *periódico literario* es uno de los mas aventajados campeones del progreso, el primer centinela que da el grito de alerta a la juventud que parece estar *in statu quo*, que parece dormir en un profundo sueño letárgico.

Un *periódico literario* a la vez que instruye, agrada, i a la par que entretiene, acostumbra al trabajo intelectual.

Repite el inmortal precepto de Horacio, de unir "lo útil a lo agradable."

Por eso nosotros no podemos ménos de aplaudir con toda la efusion de nuestro corazon la hermosa idea que la juventud de San Felipe ha realizado: la de fundar un *periódico literario* con el simpático título de LA BRISA DE CHILE.

El *periódico literario* va al hogar doméstico a dar al espíritu ratos de dulce expansion i alegría.

El llena un inmenso vacío que se hace sentir: el de dedicarse a la lectura el dia domingo.

¡El domingo! cuán triste es para una niña el quedarse sin salir en este dia. Su tristeza solo puede desecharla con la lectura.

Pues bien, ese vacío, lectoras, que encontráis el dia de fiesta, puede solo llenarle el *periódico literario*.

Deseamos que LA BRISA DE CHILE lleve en sus aras agradables consejos e instruccion a los jóvenes, i consuelos a los desgraciados.

¡Ah! i vosotras lectoras, vosotras que dedicais el dia de fiesta a la lectura, leed LA BRISA, ispiraos en alguna de sus composiciones, imitad el ejemplo de sus colaboradores, i en seguida mandad e ella sin temor las creaciones de vuestra mente.

S. M.

FOLLETTIN.

LOS ERMITAÑOS DEL HUAQUEN.

Tradiciones populares del norte de Chile.

LEYENDA INEDITA ORIGINAL

POR

LUCRECIA UNDURRAGA DE SOMARRIVA.

A MI QUERIDA PRIMA

ENRIQUETA SOLAR UNDURRAGA.

Permitidme, prima mia, que mi voz vaya a sorprenderte en medio de tu retiro, dedicándote esta leyenda.

Reconociendo tu entusiasmo por las letras, he querido poner bajo tu amparo mi modesta produccion.

Aislada, casi sola en el camino movedizo i escabroso de la publicidad, busco almas que, amantes como yo, del progreso literario de nuestro pais, acojan con benevolencia cualquier esfuerzo hecho en este sentido. Vengo, pues, a reclamar de tí una palabra de aliento, que estoi cierta no me rehusarás.

Si tú quisieras, podías hacer mas todavía: acompañarme en este áspero sendero. Tu clara intelijencia te da derecho para cruzar con paso firme i seguro esta senda espinosa i difícil.

¿Te falta, acaso, arrojo para lanzarte en los espacios borrascosos del dominio público? Si las que teniendo, como tú, talento e ilustracion, no son bastante atrevidas para afrontar estas borrascas, jamas la mujer llegará a ser en Chile sino lo que ha sido hasta ahora: un humilde satélite del hombre. ¡Animo, pues; adelante!

Tu prima que te ama.

LUCRECIA.

En el camino que conduce de la Ligua a Illapel, entre los Molles i Quilimarí, hai un lugar solitario i agreste que se llama Los Ermitaños. Este nombre abraza un espacio de tres leguas, que se recorre sin encontrar en el tránsito ni una sola habitacion; una faja de terreno árido i seco, estrechada por el mar i por cerros elevados i pedregosos.

Parece que los hombres i los animales hubieran estado de acuerdo para abandonar este pedazo de tierra místico i amarillento: hai una ausencia completa de la vida animada; ni el grito del campesino que busca el animal extraviado, ni el mujido del toro selvático, ni el melancólico valido del cordero interrumpen jamas el profundo silencio que ahí reina.

La soledad, con todo su séquito de misterios i tristezas, es la soberana absoluta de este yermo paraje.

Los alados habitantes del aire, que alegran siempre con sus sonoros trinos los apartados lugares, tambien han huido, quizás con espanto, de este lúgubre sitio. Jamas el canto suave

i melodioso de la avechilla toma su aliento en la brisa pesada que ahí se respira.

Solo el lento i monótono ruido de las olas viene a turbar el inalterable reposo de este asilo de la naturaleza callada. Esos rumores sordos i lejanos repetidos a intervalos, acompañados i fijos, sobrecojen el alma, que se siente oprimir por un vago e indefinible sentimiento de angustia.

La vegetacion de estos lugares es salvaje i mezquina. Se compone de árboles como el litre, cuya sombra es fatal para el viajero que se acoge bajo su tupido ramaje; el paigüen, el boldo, el palo colorado i otros arbustos propios de los terrenos secos i arenosos. Esta vegetacion, escasa i sombría, presta un aspecto austero i solemne a Los Ermitaños.

Grandes peñascos, de formas caprichosas i fantásticas, contribuyen con su eterna inmovilidad a realzar este aspecto.

Son precisamente las formas de estas masas de granito las que, miradas con detencion, despiertan el interes del que las contempla.

Todo viajero que atravesase este camino, por mui indiferente que sea a la contemplacion de la naturaleza campestre, por mui ocupada que lleve su imaginacion con el recuerdo de la vida ajitada i tumultuosa de las ciudades, no dejará de fijar la mirada, con mas o ménos atencion, en el pedazo de terreno que nos ocupa.

La configuracion de dos grandes peñascos, de los infinitos que ahí se encuentran, atrae particularmente la atencion por su semejanza sorprendente a figuras humanas. Uno de estos peñascos semeja una mujer arrodillada bajo un inmenso manto que la cubre enteramente, i el otro un fraile capuchino o ermitaño, tambien arrodillado i con la capucha de su hábito echada sobre la cabeza.

Esta última figura es la que ha dado el nombre al lugar: debia llamarse El Ermitaño, pero con el tiempo i la costumbre ha venido a ser Los Ermitaños, por una corrupcion del lenguaje.

Nosotros hicimos la travesía de la Ligua a Illapel hace pocos dias, i aunque no era esta la primera vez que atravesábamos este camino, es lo cierto que, talvez por una especial disposicion de nuestro ánimo, fijamos con mas insistencia que nunca nuestras miradas en El Ermitaño. Nos sorprendimos de no haber notado en otras ocasiones la admirable semejanza que existe entre estas moles i las figuras humanas a qué nos hemos referido.

De tal manera impresionó nuestra mente, esto que llamaremos un capricho de esa eterna i sublime creadora que se llama Naturaleza, que nos parecia absolutamente imposible encontrar alguna razon, algun motivo que nos explicara lo que teniamos a la vista.

Bajo la influencia de esta idea llegamos a la aldea de Quilimarí, i como era natural, hablamos de nuestra preocupacion, tratando de

averiguar si habria alguna tradicion, alguna leyenda que completase el cuadro que veniamos de contemplar.

Nuestras averiguaciones no fueron infructuosas, i es la tradicion de Los Ermitaños la que nos proponemos narrar hoi.

Vamos a contar a nuestros lectores una historia interesante i patética, que servirá en adelante para llenar el vacío de los que, como nosotros, contemplan Los Ermitaños, buscando por intuicion, por lójica, una explicacion a los fenómenos de la naturaleza.

Al hacer esta narracion, no nos atrevemos a garantizar su autenticidad; sin embargo, la fuente de donde la hemos recojido es el manantial mas puro de esta clase de tradiciones: el pueblo, representado por un anciano venerable i sencillo.

I tanto los vecinos de Quilimarí como todos los habitantes de las cercanías, creen en ella con toda su alma.

En cuanto a nosotros, confesamos que habia tal uncion en el anciano que nos la ha referido, su lenguaje era tan persuasivo, sencillo i tierno, que acabamos por creer tambien. Tan cierto es que la fé, como todo sentimiento, no se prueba, se inspira.

Era allá por el año de 1650, mas o ménos, en una noche tempestuosa del mes de julio. La lluvia caia a torrentes. El aterrador estampido del trueno resonaba en los aires, a intervalos que cada momento se hacian mas cortos; precedido de la fugaz i rojiza luz del relámpago, que venia a romper con su siniestra claridad las espesas tinieblas que un cielo cargado de nubarrones negros hacia completamente densas.

El viento norte, tibio i grueso, soplaba con furor.

Habia lo que se llama entre nosotros una tempestad deshecha.

En la media noche, una caravana de indios, que venia de la Serena, hizo alto en un miserable rancho del valle de Quilimarí, aldea que, como hemos dicho, está mui cerca de Los Ermitaños, i que en aquella época era un pobre monton de chozas agrupadas a las márgenes de un pequeño riachuelo.

(Continuará.)

A LAS COLABORADORAS
DE
LA BRISA DE CHILE
EN
SANTIAGO, VALPARAISO I LA SERENA.

Damos en primer lugar las mas expresivas gracias a las dignas señoritas i poetisas de Santiago, Valparaiso i La Serena que con sus enérgicas cuanto entusiastas palabras se han servido alentarnos en la hermosa idea de bajar por la ilustracion de la mujer i desper-

tar en ellas el amor a las bellas letras. No podemos resistir a la tentacion de publicar algunas de sus inspiradas i alentadoras ideas; i para el número siguiente tendremos el honor de publicarlas.

LA REDACCION.

REVISTA DE SAN FELIPE.

Creo está en mi deber, caros lectores, no principiar estas líneas ántes de enviaros un respetuoso saludo.

Hoi que por primera vez nos presentamos ante vosotros, con nuestro humilde periódico, os pedimos proteccion i estímulo para nuestra idea.

Reclamando vuestra induljencia, i esperando no nos la negareis, entramos en materia.

* *

En los dias de la semana que acaba de espirar el tiempo ha estado mas variable que una coqueta o mas bien mas que algunos de nuestros politiqueros del dia.

El último i copioso aguacero que se nos ha dejado caer i que tanto perjuicio ha hecho en Valparaiso, en nuestro departamento, por el contrario, parece que nos ha venido a sacar de un gran apuro; cual es, el de la carestía de agua, que dominaba a nuestro pueblo; pues con la lluvia ha aumentado ésta considerablemente, lo que nos ha librado de alguna terrible epidemia que por falta de agua no habria tardado en sobrevenir.

* *

La compañía Schumann ha hecho furor en este pueblo. Una concurrencia numerosísima acudió a ver las difíciles quanto admirables pruebas de sus miembros, llamados, con razon, los prodijios del siglo XIX.

En efecto, allí hai fenómenos que admiran en música, equilibrio, prestidijitacion, canto, baile, etc., etc.

Teatro repleto en estreno i numerosos aplausos fué la recompensa que el pueblo de San Felipe dió a la compañía Schumann.

* *

Tenemos el gusto de anunciar al bello sexo de San Felipe que la distinguida institutriz señorita Enriqueta Courbis va a abrir en su colejo un internado de enseñanza superior, en el que se cursarán ramos del curso secundario, tales como: piano, labores i dibujo de manos, frances, ingles, etc., etc.

Enviamos nuestros parabienes i felicitaciones a la intelijente señorita Courbis, i le deseamos el mas favorable éxito en su laudable empresa.

* *

Los calores principian ya a dejarse sentir i los baños aun no abren sus puertas, a causa de la escasez de agua. Nuestras bellas no tienen ningun lugar de recreo donde pasar el largo calor diario que nos domina, i tienen que resignarse, mal que les pese, a dormir la fastidiada *siesta*. Solo en la tarde es cuando se distraen, aspirando la suave brisa que sopla en el jardin de la plaza, su paseo favorito.

Pero cuando presenta mejor perspectiva el jardin es los juéves i domingos por la tarde, cuando se ve rodeado de mil preciosas i divinas *perlas*.

* *

Gran sorpresa se despertó en las bellas espectadoras de la funcion del domingo, cuando la bailarina María Girard salió en compañía de su esposo el jóven Vannara a bailar el célebre *Can-Can*.

Era la primera vez que este baile se estrenaba en nuestro teatro, así es que despertó el entusiasmo que era consiguiente.

A medida que el baile avanzaba los concurrentes estaban poseidos de una sensacion jeneral.

* *

Para que vean nuestros lectores que nada ameno e interesante faltará a nuestro periódico, registraremos quincenalmente en nuestras columnas una correspondencia de Santiago, escrita por nuestra infatigable i distinguida colaboradora señora Lucrecia Undurraga de Somarriba. En ella nos hablará del progreso intelectual de la juventud santiaguina i de sus visitas a la *Exposicion*.

* *

Por ahora basta amables lectoras.

No quiero extenderme mas.

Deseándoos felicidad, os saluda vuestro afectísimo i S. S.

VICENTILLO QUITAPESARES.

DESEO.

Si las musas bajaran a ofrecermelo
La mas dulce espresion de poesía,
Yo, para sublimarla, les pidiera
La espresion de tus ojos, alma mia.

JOAQUIN LEMOINE.